Consejo de Seguridad

S/1999/803
20 de julio de 1999
ESPAÑOL

CUESTIÓN DE TIMOR ORIENTAL

Informe del Secretario General

1. El presente informe se ha preparado en cumplimiento del párrafo 14 de la resolución 1246 (1999) del Consejo de Seguridad, de 11 de junio de 1999, en el que el Consejo me pidió lo mantuviera plenamente informado de la situación en Timor Oriental y que siguiera informándolo cada 14 días sobre la aplicación de sus resoluciones y de los Acuerdos tripartitos y sobre la situación de la seguridad en Timor Oriental.

I. SITUACIÓN ACTUAL Y DISPOSICIÓN DE LA MISIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS EN TIMOR ORIENTAL

2. Ha habido progresos notables en las actividades de la Misión de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNAMET) desde que presenté mi último informe al Consejo, el 22 de junio de 1999 (S/1999/705). La inscripción de votantes comenzó el 16 de julio de 1999 en Timor Oriental y en centros de inscripción de todo el mundo. El primer día, funcionaban 195 de los 200 centros de inscripción que se había previsto establecer en Timor Oriental. Cuatro centros de la aldea de Zumulai, en el distrito de Ainaro, no abrieron sus puertas por motivo de seguridad tras un enfrentamiento el 15 de julio entre aldeanos e integrantes de una milicia partidaria de la integración, y un centro en Alas, en el distrito de Manufahi, estaba inaccesible. Los centros de las dos zonas comenzaron a funcionar el 18 de julio. Así pues, los primeros días de inscripción transcurrieron en relativa calma y una gran cantidad de habitantes de Timor Oriental se presentó en los centros para inscribirse.

3. También ha habido varios acontecimientos positivos en relación con una serie de aspectos técnicos del proceso de consulta. Los Gobiernos de Indonesia y Portugal han convenido en desplegar hasta 50 observadores oficiales cada uno en centros de inscripción y de votación dentro y fuera de Timor Oriental, como se prevé en los Acuerdos de 5 de mayo. Ya se han acordado los mandatos de esos observadores oficiales y se ha preparado un código de conducta para los observadores oficiales del proceso de consulta y todos los demás observadores

acreditados. Hasta la fecha se han acreditado más de 200 observadores. Han entrado en vigor las normas relativas a la documentación necesaria para la inscripción, los métodos de impugnación y apelación correspondientes y otras cuestiones electorales. Además, para que los registros tengan información precisa y completa, la UNAMET ha dispuesto que se informaticen en Australia los datos de quienes se han inscrito en todo el mundo. Los tres expertos electorales que integran la Comisión Electoral independiente, Patrick Bradley, Johan Kriegler y Sohn Bong-scuk, han llegado a Timor Oriental y han asumido sus obligaciones de evaluar el proceso de consultas y escuchar las denuncias, impugnaciones y controversias conexas.

4. La UNAMET ya está funcionando a plena capacidad, y sólo quedan por desplegar unos pocos funcionarios de contratación internacional. El número de voluntarios de las Naciones Unidas se aproxima ya a la dotación completa de 425; en su mayoría han sido asignados inicialmente como oficiales electorales sobre el terreno (el resto es personal médico y de apoyo). Se prevé que el reclutamiento de nuevos voluntarios de las Naciones Unidas permitirá cubrir la modesta cantidad de puestos aún no cubiertos que provisionalmente ocupa personal de la sede de la Misión en Dili.

5. El componente de policía civil, encabezado por Alan James Mills (Australia), está funcionando a plena capacidad y ha establecido buenas relaciones de trabajo con la policía local. La policía de las Naciones Unidas se ha desplazado a los centros regionales y se está desplegando en todos los centros de inscripción. El 19 de julio había 243 agentes de policía civil, número que aumentará a 261 hacia el final de la semana. Se prevé que el resto del personal policial llegará poco después.

6. El Jefe de Enlace Militar, General de Brigada Rezaqul Haider (Bangladesh), asumió sus funciones el 8 de julio. Él y su personal han establecido contactos con el ejército indonesio en Dili y en todos los demás distritos, así como en Yakarta y Denpasar. El 19 de julio había 47 oficiales de enlace militar. Se prevé que los tres oficiales restantes llegarán hacia el final de la semana.

7. Con la asignación de oficiales de asuntos políticos para cada centro regional, la UNAMET ha terminado de desplegar su sección de asuntos políticos. Ello ha aumentado la capacidad de la Misión de mantener un entorno de imparcialidad política y evaluar la situación en materia de seguridad. El personal sigue manteniéndose en contacto con grupos partidarios de la autonomía y de la independencia y con las autoridades de Indonesia.

8. El componente de información pública de la Misión ha intensificado sus actividades. Está difundiendo información relativa a los Acuerdos y material explicativo formulado para ayudar a los votantes a comprender el proceso. También ha producido una versión seriada del marco de autonomía propuesto, junto con un texto explicativo sencillo que se publicará en la prensa local y se difundirá en la radio y la televisión de la UNAMET, que han comenzado a transmitir programas diarios. Además, se están imprimiendo 50.000 ejemplares del marco de autonomía propuesto, con el propósito de distribuirlos esta semana. En las semanas venideras también se distribuirán ejemplares del principal Acuerdo de 5 de mayo. La UNAMET ha producido folletos informativos, en series de 20.000, en los que se explican los objetivos de la Misión, los procedimientos de inscripción y los requisitos de documentación correspondientes, la forma de

inscribirse con los documentos necesarios, lo que ocurre en un centro de inscripción y la ubicación de esos centros.

II. CUESTIONES POLÍTICAS Y DE SEGURIDAD

9. Como el Consejo recordará, en el párrafo 3 del Acuerdo de 5 de mayo relativo a las medidas de seguridad (A/53/951-S/1999/513, anexo III) se pide al Secretario General que se cerciore, antes de que comience la inscripción, y sobre la base de una evaluación objetiva de la UNAMET, si se dan las condiciones de seguridad necesarias para el desarrollo pacífico de la consulta. En mi último informe (S/1999/705), comuniqué al Consejo mi decisión de aplazar tres semanas mi determinación de las condiciones de seguridad, a fin de que la UNAMET pudiera desplegarse por completo y en vista de la gravedad que revestía en ese momento la situación en materia de seguridad. En el informe se ponían de relieve, en particular, los efectos de las actividades de las milicias partidarias de la integración, las cuales, a juicio de muchos observadores, actuaban con la aquiescencia de los integrantes del ejército de Indonesia. También se describían las repercusiones de esas actividades, en particular el desplazamiento masivo de la población y la capacidad limitada de los activistas partidarios de la independencia de expresarse con libertad. Los incidentes ampliamente difundidos en que se vieron envueltos funcionarios de la UNAMET entre el 29 de junio y el 4 de julio en Maliana, Viqueque y Liquica sirvieron para poner de relieve la persistencia del grave problema que plantean las actividades de las milicias para la celebración de un proceso de consulta libre.

10. El 10 de julio escribí al Presidente del Consejo de Seguridad para comunicarle que la situación en materia de seguridad en Timor Oriental seguía siendo grave, y propuse que el comienzo de la inscripción se aplazara del 13 de julio al 16 de julio, para que el Gobierno de Indonesia pudiera adoptar medidas concretas a fin de mejorar la situación en materia de seguridad, con arreglo a los criterios concretos que yo mismo formulé. En mi carta de 14 de julio, comuniqué al Presidente del Consejo que, en vista de que las autoridades de Indonesia habían dado garantías positivas de que adoptarían medidas con arreglo a esos criterios, la inscripción podría comenzar el 16 de julio. No obstante, señalé que la situación en materia de seguridad en el territorio en su conjunto seguía siendo grave y que no estaba en condiciones de afirmar que se daban las condiciones de seguridad necesarias para el desarrollo pacífico de la consulta popular. Observé que aún no había habido tiempo para evaluar adecuadamente en qué medida las disposiciones adoptadas por el Gobierno de Indonesia contribuirían a mejorar la situación. También dejé constancia de mi empeño en que no se entorpeciera el cumplimiento de las obligaciones de la UNAMET con arreglo a los Acuerdos de 5 de mayo.

11. El Consejo recordará asimismo que mi Representante Especial, Jamsheed Marker, hizo una visita prolongada a la región a fines de junio y comienzos de julio. Se reunió con el Presidente Habibie y con los ministros de su gabinete y celebró conversaciones constructivas acerca de la UNAMET y de la situación en Timor Oriental. Mi Representante Especial para la Consulta Popular de Timor Oriental, Ian Martin, y mi Representante Personal Adjunto para Timor Oriental, Francesc Vendrell, también se reunieron el 7 de julio en Yakarta con el Ministro de Defensa y Jefe de las Fuerzas Armadas, General Wiranto, y el 12 de julio en

Dili con el Ministro de Relaciones Exteriores, Ali Alatas, para examinar la situación en materia de seguridad. En todas esas reuniones, el Gobierno de Indonesia reiteró sus garantías de que se adoptarían medidas afirmativas para mejorar la situación en materia de seguridad. Como medida constructiva, el Presidente Habibie envió la semana pasada a 14 altos funcionarios de su gabinete a Timor Oriental para demostrar el compromiso del Gobierno de Indonesia con la consulta popular.

12. Otro acontecimiento alentador es que no se han vuelto a producir ataques ni amenazas graves contra el personal o los bienes de la UNAMET. Además, el proceso de inscripción se ha desarrollado en relativa calma. El firme empeño de las autoridades de Indonesia en garantizar la seguridad necesaria para que la UNAMET pueda cumplir sus obligaciones ha contribuido a esa tendencia positiva.

13. Asimismo, en reuniones recientes celebradas en Dili con mi Representante Especial, integrantes del grupo especial del Gobierno de Indonesia y autoridades policiales y militares, en otro gesto alentador, también han manifestado su empeño en mejorar la situación en materia de seguridad. Se han comprometido a ejercer un control más estricto de las milicias desarmando a las personas que blanden armas en público, arrestando y enjuiciando a quienes cometan actos de violencia, inciten a cometer esos actos o amenacen con cometerlos ellos mismos e impidiendo que las milicias bloqueen las carreteras. Además, los comandantes militares indonesios han dado órdenes que exigen imparcialidad a todo el personal militar y le prohíbe portar armas en público excepto en función oficial o por orden de un comandante de unidad.

14. Por otra parte, aún queda mucho por hacer para que se concreten en la práctica las garantías del Gobierno. Muchas de las actividades de las milicias y de los problemas de seguridad conexos que se han comunicado al Consejo anteriormente siguen causando gran preocupación. Esas actividades, que han hecho que muchos habitantes de Timor Oriental se desplazaran de sus lugares de residencia y los ha privado de las condiciones más elementales de seguridad y libertad, con la intención evidente de influir en las decisiones políticas, sigue constituyendo un obstáculo fundamental para la celebración de un proceso de consulta serio. La situación en materia de seguridad sigue siendo grave en los distritos occidentales de Liquica, Ermera, Maliana y Suai, pero los actos de intimidación a cargo de las milicias también son comunes en algunos distritos orientales, como Viqueque y Manatuto. La UNAMET también sigue recabando información acerca de denuncias de las autoridades de Indonesia de actividades violentas llevadas a cabo por las Fuerzas Armadas de Liberación de Timor Oriental (Falintil) e insistiendo a los partidarios de la independencia que es importante que demuestren la mayor moderación posible. A ese respecto, se recordará que en el párrafo 1 del Acuerdo relativo a las medidas de seguridad (A/53/951-S/1999/513, anexo III) se establece que un ambiente seguro y libre de violencia u otras formas de intimidación es requisito previo para la celebración de una votación libre y limpia en Timor Oriental.

15. Siguen causando profunda preocupación las penurias de miles de desplazados en el interior del país, forzados a reasentarse u obligados a abandonar sus hogares mediante la intimidación. Tras un ataque, ampliamente difundido en los medios de información, cometido en Liquica por las milicias partidarias de la integración contra un convoy de organizaciones no gubernamentales del ámbito

humanitario, acompañados de personal de la Misión, que regresaba de una misión de asistencia a personas desplazadas, la UNAMET, junto con representantes de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y el Comité Internacional de la Cruz Roja, entabló conversaciones con las autoridades indonesias para asegurar que las personas necesitadas recibieran suficiente apoyo. Además de sus dimensiones humanitarias, el problema de los desplazados internos repercute directamente en las perspectivas de celebrar una votación libre y justa. Según cálculos de algunos observadores, es considerable el número de posibles votantes que han sido desplazados de sus hogares y se encuentran bajo el control de las milicias, refugiados en centros religiosos o escondidos en zonas remotas del territorio. Resolver el problema de los desplazados internos cobra aún más urgencia si se tiene en cuenta que los votantes deben inscribirse y votar en la misma localidad. Muchos de los desplazados no tienen acceso a centros de inscripción, mientras que otros tal vez se inscriban donde están residiendo actualmente y regresen a sus hogares antes de la votación. El personal electoral de la UNAMET está formulando planes para ayudar a los desplazados a participar en la consulta popular.

16. Aún no puede decirse que existan condiciones óptimas para todas las facciones políticas rivales de Timor Oriental. En las últimas semanas, el Consejo Nacional de la Resistencia Maubere ha vuelto a abrir oficinas en Dili y Baucau. Hasta hace poco tiempo, las autoridades de varios distritos, afirmaban que no permitirían que el Consejo Nacional de la Resistencia Maubere funcionara abiertamente, aunque recientemente se han observado indicios de que el Gobierno ya no tolerará esas actitudes. El acceso de grupos partidarios de la independencia a los medios de información y su capacidad de celebrar reuniones siguen siendo limitados. Al mismo tiempo, las fuerzas partidarias de la autonomía han continuado su campaña, aunque el período establecido para celebrarla no comienza oficialmente hasta principios de agosto. En dos oportunidades, la UNAMET ha presentado al grupo especial del Gobierno de Indonesia pruebas sustanciales de que hay titulares de cargos públicos que se sirven de sus oficinas y de fondos públicos para celebrar campañas en favor de la autonomía y ejercer presión en los funcionarios públicos para que voten por la autonomía, lo cual contraviene el Acuerdo sobre las modalidades (A/53/951-S/1999/513, anexo II).

17. Ha habido alentadores avances en procura de zanjar la profunda brecha entre los partidos de Timor Oriental. Acojo con beneplácito el acuerdo para poner fin a las hostilidades concertado en Yakarta el 18 de junio entre los dirigentes partidarios de la independencia y los partidarios de la integración bajo los auspicios de la Comisión para la Paz y la Estabilidad. También cabe destacar el entendimiento alcanzado en principio en el marco de las deliberaciones relativas al código de conducta, en que se prevé la cesación del fuego, el acantonamiento del Falintil, las fuerzas armadas partidarias de la integración y los integrantes del ejército indonesio y el movimiento hacia el desarme. La Comisión aún ha de convocar conversaciones sobre las modalidades de aplicación de esos acuerdos. La UNAMET sigue tratando de participar cabal y activamente en todas las reuniones y actividades de la Comisión y está dispuesta a prestar asesoramiento y asistencia para permitir la aplicación de los acuerdos y las disposiciones encaminados a promover la estabilidad en el período previo y posterior a la consulta popular.

18. Las gestiones de reconciliación de los obispos de Dili y de Baucau dieron lugar a la Conferencia Dare II, celebrada del 25 al 30 de junio en Yakarta, en que participaron todos los dirigentes importantes dentro y fuera de Timor Oriental. La Conferencia concluyó con la formulación de una serie de "puntos de convergencia", como el acuerdo entre los participantes de aceptar los resultados de la consulta popular, aunque no fue posible llegar a un acuerdo sobre la propuesta de establecer una comisión mixta de representantes para proseguir el diálogo antes de la consulta.

19. Los días 15 y 16 de julio se celebró en Nueva York una reunión de altos funcionarios de Indonesia y de Portugal, presidida por mi Representante Personal. La reunión tuvo por objeto iniciar las deliberaciones relativas a Timor Oriental con posterioridad a la fecha de la votación, que han de centrarse en particular en las disposiciones que será necesario adoptar respecto del período comprendido entre la consulta y la aplicación de su resultado, así como respecto de la aplicación del resultado en sí, en uno u otro caso. Las partes convinieron en proseguir las deliberaciones de orden técnico en el futuro cercano.

III. OBSERVACIONES

20. Como se indicó supra, ha habido acontecimientos positivos en relación con la seguridad en Timor Oriental. Así lo demuestra el hecho de que la inscripción de los votantes para la consulta popular en Timor Oriental se esté realizando de manera relativamente pacífica, con un elevado nivel de participación. Ha mejorado la seguridad del personal de la UNAMET, que había sido motivo de preocupación a causa de los ataques y amenazas de las milicias. Sin embargo, si bien la UNAMET está llevando adelante las fases operacionales de la consulta popular, aún subsisten muchas de las preocupaciones relacionadas con la seguridad del proceso en su conjunto. En particular, las actividades de los grupos civiles armados siguen planteando un desafío para la seguridad fundamental que merecen todos los habitantes de Timor Oriental para participar plenamente en un proceso creíble de consulta. Como dije en la carta que dirigí el 14 de julio al Presidente del Consejo, haré otra evaluación de la situación en materia de seguridad, sobre la base de la evaluación objetiva de la UNAMET, cuando el proceso de inscripción se encuentre en la mitad de su desarrollo. Al hacer esa determinación, se tomarán en consideración todos los aspectos necesarios para permitir la pacífica aplicación del proceso de consulta, con arreglo a los criterios de seguridad que he comunicado al Gobierno de Indonesia. Sigo confiando en que el Gobierno de Indonesia seguirá tomando medidas decididas para mejorar la situación, a fin de garantizar que continúen lográndose progresos significativos y tangibles a ese respecto, en consonancia con los compromisos que asumió en los Acuerdos de 5 de mayo. Confío en el apoyo del Consejo de Seguridad para asegurar que este proceso siga adelante, a fin de que todos los que se le opongan comprendan la determinación de la comunidad internacional de ayudar a las partes en los Acuerdos de 5 de mayo a dar a los habitantes de Timor Oriental la oportunidad de expresar libremente su voluntad.